

No fue malo el saldo



por **Norberto Laterza**
nlaterza@revistapalermo.net

No había despertado gran expectativa el gran premio Enrique Acebal posiblemente por la cantidad de potrancas con buenas posibilidades que participaron en la carrera y sobre todo porque llegaban desde diferentes escenarios. Care Lady venía de ganar el Selección, Pure Sexista su segundo éxito consecutivo en el Alvear y Halo Holiday el Selección de La Plata. Esto confirma lo que siempre aseguro, que al público le gusta más ver a un crack que a un lote peleando por encaramarse en el ranking.

Sin embargo, luego de la victoria de Halo Holiday las cosas seguramente van a cambiar, porque la impresión que dejó la pupila del Firmamento fue un mensaje de optimismo en cuanto a lo que puede pasar en el futuro. La explicación no está en el margen por el que ganó, medio pescuezo, ni el buen registro que empleó, de un minuto cincuenta y nueve segundos con seis centésimos sino por la propia actitud de la ganadora.

Una de las condiciones a las que le doy mayor valor en un pura sangre es su temperamento, es una virtud que a veces pasa desapercibida pero resulta de una importancia capital y Halo Holiday lo mostró con creces. Cuando faltando cuatrocientos metros los aficionados vieron el arranque de Global Beauty comprendieron, para el ojo siempre acostumbrado a esos finales, que Rodrigo Blanco, un maestro a la hora de contemplar a un animal y aprovechar las energías de los otros, salió, como lo había hecho con Global Big en el Provincia de Buenos Aires listo para pegar el segundo sartenazo para la gente pampeana del stud Tres P.

Y precisamente allí es donde la ganadora sacó patente de guapa pero además mostró una clase como para considerarla la mejor potranca del momento. Ilusionó con su sexto triunfo como para pensar que estamos ante un animal diferente, que tuvo su evolución pero por otra parte en la distancia larga también la oportunidad de mostrar su verdadero poderío.

Con relación al clásico Provincia de Buenos Aires, los 2.400 metros de la prueba y donde corrieron nada más que seis participantes, la reflexión que se puede hacer está especialmente referida a su jockey Rodrigo Blanco pero especialmente a su entrenador Daniel Etchechoury. Decía este último que había decidido anotarlo en esa carrera ante la falta de cotejos para ubicarlo en la distancia que hubiera preferido, pero finalmente optó por esta prueba porque a su juicio todo era cuestión de dominar su tendencia tener problemas debido a su carácter y por eso le transmitió al jockey lo que quería que ocurriera en el desarrollo, es decir traerlo bien de atrás. Blanco interpretó al pie de la letra el mandato y luego de traerlo en el fondo hasta la recta final pudo atropellar con una velocidad pasmosa y ganar cómodamente. En este análisis vale la pena destacar una vieja polémica sobre la incidencia del hombre sobre las actitudes del animal, para poder ganar se juntaron ambos y consiguieron el objetivo. Muchos dicen que los caballos ganan solos y no estoy para nada de acuerdo con eso, necesitan la mano artesanal de los que están todos los días poniendo y observando las características de cada caballo para hacerlos rendir a plenitud.

No hubo mucho público en San Isidro pero el saldo es bueno, dos ganadores que suman a los nombres de la próxima Copa de Plata y el Pellegrini. Que no es poco si consideramos que en esta época del año es cuando se deciden cuál es el mejor.